**Canto:** Hostia Santa

**Oración todos juntos**

Señor Jesús, queremos velar contigo, queremos estar junto a ti. Quizá no se nos ocurran muchas cosas, pero queremos estar, queremos sentir tu amor, como cuando nos acercamos a una hoguera, queremos amarte, queremos aprender a amar. Lo importante es estar abiertos a tu presencia. Y agradecer, alabar, suplicar. Y callar, escuchar, no decir nada, simplemente estar.

Acógenos como discípulos que quieren escuchar tus palabras, aprender de ti, seguirte siempre. Acógenos como amigos. Y haz de nosotros también tus testigos, testigos del amor.

Señor Jesús, toca esta tarde nuestro corazón, danos tu gracia, sálvanos, llénanos de la vida que sólo tú puedes dar.

**HABLA EL SEÑOR**

*«Éste es mi mandamiento: amaos unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. Ya no os llamo siervos, pues el siervo no sabe qué hace su señor; yo os he llamado amigos porque os he dado a conocer todas las cosas que he oído a mi Padre.*

*No me elegisteis vosotros a mí, sino yo a vosotros; y os designé para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, a fin de que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Esto os mando: amaos unos a otros». (*Juan 15, 10-16)

**HABLA EL AMIGO**

\*Dices, Jesús, que nos amemos y ¿sabes? ¡Nos amamos! Pero a nosotros mismos

\*Dices, Jesús, que nos amemos como Tú nos amas. ¡Cuánto cuesta hacerlo! Nuestro querer es un cariño con cuentagotas, a pequeñas dosis y mezquino: amamos cuando queremos, a quien queremos y cómo queremos

¿Este no es tu amor, verdad, Señor? ¿Esta no es la misericordia que tú quieres, verdad, Señor?

\*Nos dices, Cristo, que hay que dar la vida por los amigos. En eso, Señor, estamos ciertos. Preferimos abrirnos a los cercanos, a los que nos comprenden, a los que piensan como nosotros. ¿Son estos los amigos a los que Tú, te refieres? Posiblemente no… ¿verdad, Señor?

\*Nos llamas “amigos” ¿Cómo puedes responder con amor a nuestra traición? Hoy hemos humedecido nuestro pan en tu sangre convidada en el Cáliz…y mañana te negaremos. Hoy nos hemos sentado junto a Ti para comer tu Cuerpo….y pronto, por mucho o poco precio en la tienda del pequeño Judas que todos llevamos dentro…te venderemos. ¿Y aún nos llamas “amigos”?

\*Nos has enseñado el camino que conduce hacia la eternidad. El paraíso que se alcanza con el amor. Nos has curado y alimentado, nos has infundido ilusión y fortaleza. ¿Cómo te hemos correspondido Señor? ¿Por qué añoramos tanto lo desconocido y, en cambio, somos tan desagradecidos contigo que nos has mostrado los secretos más íntimos de tu corazón? ¿Por qué Señor, vamos detrás de la falsedad poseyéndote a Ti que eres la fuente de la Verdad? ¿Nos escuchas, Señor?

\* Y, aún así ¡nos has elegido, Señor! ¿Por qué será que pensamos que somos nosotros los que hemos decidido seguirte? ¿Por qué pensamos que, el rezarte o el celebrar la Eucaristía, dar una limosna o alabarte….es cosa nuestra y no inspiración tuya? A veces, Jesús, creemos que son favores con los que te agasajamos los hombres. Que no son gracia ni don llovidos del cielo…..perdónanos, por nuestra arrogancia, Señor.

\*”Amaos” Déjanos, Señor, ver y saber, contemplar y descubrir la fuente inagotable de tu entrega y de tu amor. Sabemos que, en esta tarde, algo grande va a ocurrir. Aquí, en tu presencia Señor, se alza un misterio entre Tú Dios; un abrazo entre el cielo y la tierra. ¿Nos dejas, Señor, estar al pie de este misterio?

**Silencio meditativo**

**Canto:** Con tu mismo amor

**HABLA EL SEÑOR**

Solo os pido que os améis; no hacen falta otras leyes ni otros ritos; que os améis unos a otros, que multipliquéis los encuentros, las ternuras, que salgáis de vuestros castillos de problemas a los torreones de los que también sufren. Solo quiero que os queráis.

Quiero amigos míos, que os sirváis, que os lavéis los pies unos a otros, que os acompañéis y os ayudéis a caminar; que os curéis mutuamente las heridas; que os perdonéis y que no dejéis a nadie solo. Daos el tiempo que haga falta. Regalaos mutuamente algún detalle, cosas, gestos lo que más os cuesta como signo de amistad y de presencia, como yo hice con vosotros; que lleve vuestra marca y vuestro espíritu; regalaos en todo a vosotros mismos, como un pequeño sacramento el amor es siempre gracia y presencia. Ya solo vale el amor. Pero como una condición, una pequeña circunstancia que debéis tener en cuenta: que vuestro amor sea como el mío, que os sirváis y que os améis, como yo lo hice con vosotros. Y nada más.

**Canto:** Amaos

**Salmo 50 (a dos coros)**

Ayúdame, Dios mío, por tu bondad.
Perdóname por lo que he hecho mal, tú sabes cómo soy.
Yo sé que no miras lo que está mal, sino lo bueno que es posible.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me dejes vagar lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Enséñame a vivir la alegría profunda de tu salvación.
Hazme vibrar con espíritu generoso:
entonces mi vida anunciará tu grandeza,
enseñaré tus caminos a quienes están lejos.

Hazme crecer, Dios,
Dios, Salvador mío,
y mi lengua cantará tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Señor, por tu bondad,

favorece a tus hijos

haznos fuertes en tu presencia.

Entonces te ofreceremos

lo que somos, tenemos,

vivimos y soñamos, y estarás contento.

**Acción de Gracias** (espontáneo)

\*Gracias, Señor, por tu amor que nos salva. Porque, sin El, al mundo le faltaría lo más importante: el amor sin límites. **¡Gracias, Señor!**

\*Gracias, Jesús, por tu obediencia al Padre. Porque sin ella, tampoco nosotros, seríamos capaces de comprender tu cruel entrega. **¡Gracias, Señor!**

\*Gracias, Cristo, por tu silencio. Porque sin él, nuestra existencia sería sólo palabra. Tú, con pocas palabras, lo has dicho todo, lo has hecho todo. **¡Gracias, Señor!**

\*Gracias, Señor, por nuestra Iglesia. Por su rostro bello y por las arrugas que le salen de vez cuando. Sostenla con tu mano. Guíala con tu Espíritu. **¡Gracias, Señor!**

\*Gracias, Señor, por tu humildad. Porque, sin tu servicio, hubiéramos preferido en la vida ser señores a ser siervos, ser servidos a servir a los que nos rodean. **¡Gracias, Señor!**

\*Gracias, Señor, por tu Eucaristía. Porque, sin ella, caeríamos constantemente en el camino. Nos faltaría la comunión con el Padre, contigo y con el Espíritu. Nuestra vida cristiana….no sería lo mismo. **¡Gracias, Señor!**

\*Gracias, Señor, por compartir contigo estas horas de prueba. Porque, sin ellas, nuestra fe cristiana no tendría valor y sería excesivamente fácil de llevarla. **¡Gracias, Señor!**

**Oración** *Señor, como tantas otras veces, hemos sentido el calor de tu presencia. Haz que, nuestra fidelidad a Ti, esté siempre por encima de otros deseos y de otros dioses que salen a nuestro encuentro.*

*Te damos las gracias, de todo corazón, por tu paso entre nosotros. Seguirte de cerca, escucharte y amarte ha sido un privilegio para todos nosotros.*

*No dejes, Señor, de subir a la cruz. Hazlo por nosotros. Necesitamos vida eterna y una Patria Celestial donde disfrutar de una fiesta pascual definitiva.*

*Acoge, Señor, la oración que Tú mismo nos enseñaste.*

**Padrenuestro – Canto final:** Hay un corazón que mana